

nuel vuelve al ámbito de las canciones que cantar no puede, encuentra su voz, y ustedes me entienden. Dice en uno de sus inominados poemas: «Y en estas circunstancias, que se prohíbe dudar, toda mi duda está/entre consultar a Helena Francis/ o al señor Piñar...».

Quizá también haya que preguntar a la señora Francis por qué los de Editorial Andaluza han empezado precisamente por un libro de escritura en verso de Víctor Manuel. ■ GARCIA ALJAQUEN.

## Amor, odio y algunas cosas más

Muy pocos se atreven a negar que el estudio del comportamiento animal aporta una serie de conocimientos que pueden servir como punto de partida para el del comportamiento humano, ni tampoco que un etólogo puede tener tantas razones para opinar (a veces más) sobre el hombre y su circunstancia social, como, desde otro punto de vista, un sociólogo o político. Los datos que se desprenden de la Etología son evidentemente científicos, y, por tanto, en un sistema ideal de cosas, objetivos. Sin embargo, como el sistema no es ideal, varios etólogos pretenden arrimar el ascua a su sardina con el fin de mostrar las cosas según más convenga a sus propósitos o convicciones. Si esto no es nuevo en ninguna rama de la ciencia —las interpretaciones capciosas y los experimentos pretendidamente serios y rigurosos, pero hábilmente trucados, han sido mucho más frecuentes de lo que a primera vista pudiera parecer—, si que toma, por su novedad e implicaciones sociopolíticas, un interés especial en Etología, donde desde los más eminentes profesionales a aquellos cuya formación en esta ciencia se reduce a

la lectura de algunos libritos de divulgación, elaboran teorías del más variado corte sobre el individuo humano y la sociedad. No van a ser, por tanto, infrecuentes las aplicaciones de la Etología ideológicamente viciadas. W. Hädecke (1) señala: «El carácter antidogmático y antiideológico, por principio, de la Etología, no excluye su utilización posible en determinado sentido para sacar de ella argumentos tendenciosos. Si los etólogos no se andan con cuidado, sus descubrimientos podrían ponerse al servicio de una de las más antiguas doctrinas ideológicas: la de la inmutabilidad de la naturaleza humana, en que es sabido suele apoyarse, en particular, el antiquísimo principio de que siempre ha habido señores y esclavos». Pero que exista peligro de mala utilización no quiere decir —como en cierto modo concluyen Plack, Montagu y alguno más— sea culpa de la Etología misma. Afirmando esto no sería sino sacar las cosas de quicio por extremismo, algo tan fuera de lugar como puede ser, por otra parte, establecer una rigurosísima homología entre las pautas de conducta que rigen la sociedad de un gallinero y las de la humana.

Con este estado de cosas, agrada encontrar un libro como el recientemente aparecido de Irenäus Eibs-Eibesfeldt (2) (el primero en España, según mis noticias, de este autor, al que se debe uno de los pocos textos generales de Etología que merecen tal nombre), en el que se ha pretendido una exposición lo más objetiva posible de las pautas elementales del comportamiento; funda-

(1) Wolfgang Hädecke: «Neu Rundschau» 80 (3), 1969. Citado en pág. 77 de (2).

(2) Irenäus Eibs-Eibesfeldt: «Amor y odio» («Historia natural de las pautas elementales de comportamiento»). Siglo XXI, Editores, S. A. 1972.

mentalmente: altruismo y agresión —amor y odio—. La tesis primordial desarrollada en el libro es la consideración de ambos impulsos como innatos (sin por ello desechar la influencia ambiental) y destacar el papel de los impulsos altruistas, especialmente en lo que se refiere a las relaciones vinculativas, sean individuales o sociales. Sirviéndose en buena parte de sus propias observaciones (Eibs-Eibesfeldt es un etólogo especialmente interesado en el estudio del hombre, que en sus numerosas expediciones ha visitado la mayor parte de las poblaciones humanas que aún permanecen en estado primitivo), el autor concluye la existencia de unos patrones generalizables de comportamiento, que expone acompañados de gran número de datos. El estudio de esos patrones, de su formación, desarrollo e interrelaciones, junto al de las relaciones vinculativas, es, en líneas generales, el esquema de «Amor y odio», que finaliza con la discusión del paso de la sociedad individualizada a la colectividad anónima (léase sociedad civilizada), en el que se echa en falta una mayor y mejor dedicación al estudio de esta última, de la que sólo se consideran una parte de sus problemas, que no corresponde a todos los verdaderamente importantes, y un brevísimo capítulo de perspectivas.

La exposición de todo lo tratado resulta bastante atractiva, tanto por la manera en que se discuten los conceptos —sin dogmatismo ni animosidad contra las opiniones contrarias—, casi siempre haciendo referencia a la postura de otros autores, como por lo ameno del estilo, en ocasiones divertido, a lo que contribuye, sin proponérselo el traductor, al utilizar algunos términos, probablemente de uso común en Méjico, que para el lector español resultan a veces bastante chocantes. ■ PEDRO DE ANDRES.

## en su librería encontrará Arquitectura de Barcelona

UNA GUIA EN LA QUE  
A PARTIR DE LA VALORACION CRITICA Y EL  
ANALISIS DE LOS EDIFICIOS Y BARRIOS DE BARCELONA  
SE REFLEJA LA EVOLUCION HISTORICA  
DE LA CIUDAD, DE LOS GRUPOS QUE LA PROMOVIERON  
Y DE LOS QUE HOY LA USAN Y TRANSFORMAN

### Arquitectura de Barcelona

J. Emil Hernández-Cros Gabriel Mora Xavier Poupiana



Publicaciones del C. O. de Arquitectos de Cataluña y Baleares

Una selección crítica de más de 200 edificios representativos de la arquitectura barcelonesa, desde la muralla romana hasta las obras de más candente actualidad, que se completa con 29 conjuntos urbanos, varios planos y unos extensos índices cronológicos, bibliográficos y de autores, a través de los cuales se ofrecen también referencias de otros muchos edificios del panorama arquitectónico catalán.

## PUBLICACIONES DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE CATALUÑA Y BALEARES

Plaza Nueva, 5 - Tel. 232 66 70 - Barcelona-2

## NIÑOS DE ONCE AÑOS CONSIGUEN UN PREMIO DE DISEÑO GRAFICO PERO SE QUEDAN SIN ESCUELA

La Mención Especial Laus de los Premios de Diseño Gráfico, que el FAD concede todos los años coincidiendo con Hogarotel, ha sido otorgado a una película de dibujos animados, realizada por niños de once años de la Escuela Graziella, abierta en la barriada de Horta, de Barcelona.

El film fue escrito, dibujado y animado en equipo por los niños, y doblado con sus propias voces, con objeto de poner en práctica las enseñanzas de expresión gráfica aprendidas, y como aprendizaje sobre el lenguaje y la técnica cinematográficas.

Paradójicamente, la Escuela Graziella, que viene realizando desde 1959 su labor en esta zona obrera utilizando, con tan evidente eficacia, métodos pedagógicos modernos, de modo independiente y sin ningún apoyo económico, está ahora a punto de desaparecer a causa de los túneles del Tibidabo, toda vez que está emplazada en zona afectada por las obras, y hasta ahora han sido infructuosos los intentos de conseguir del Ayuntamiento o de la empresa concesionaria de estos túneles de peaje la indemnización necesaria o la solución práctica que permita cambiar el emplazamiento de la escuela y continuar el curso. Una causa de que se ofrezca a la escuela una cifra insuficiente parece es el hecho de que la misma es constantemente deficitaria y, por lo tanto, no puede valorarse como podría hacerse con otros negocios establecidos, aunque no sean de tan vivo interés público como es una escuela de estas características.